

COMERCIO Y ARTE EN EL SIGLO XIX: LA FAMILIA GHIRLANDA Y CANARIAS

COMMERCE AND ART IN THE 19TH CENTURY: THE GHIRLANDA FAMILY AND CANARY ISLANDS

Carmen Fraga González*

Fecha de recepción: 30 de abril de 2025

Fecha de aceptación: 05 de agosto de 2025

Cómo citar este artículo/Citation: Carmen Fraga González (2025). «Comercio y arte en el siglo XIX: La familia Ghirlanda y Canarias». *Anuario de Estudios Atlánticos*; núm. 72: 072-015.
<https://revistas.grancanaria.com/index.php/aea/article/view/11158/aea>
ISSN 2386-5571. <https://doi.org/10.36980/11158/aea>

Resumen: La burguesía extranjera instalada en Canarias desarrolló un papel importante en su economía, siendo lógico que ello se reflejara en el patrimonio artístico incluso a través de su descendencia, cual se exemplifica en la familia Ghirlanda.

Palabras clave: comercio arte, familia Ghirlanda, San Andrés (Tenerife)

Abstract: The foreign bourgeoisie that settled in the Canary Islands played an important role in its economy, and it is logical that this was reflected in the artistic heritage, even through their descendt as exemplified by the Ghirlanda family.

Keywords: commerce art, Ghirlanda family, San Andrés (Tenerife)

* Catedrática de Historia del Arte. Supernumeraria de la Real Academia Canaria de Bellas Artes. Santa Cruz de Tenerife. España. Correo electrónico: mcfraga@telefonica.net



Durante el siglo XIX en las urbes capitalinas de Canarias se desarrolló un amplio mercado marítimo que obligó a preparar puertos idóneos donde recalcar los barcos, todo ello estuvo en manos de una burguesía que a menudo procedía de países europeos, aposentando en esas ciudades apellidos como los Edwards, Ghirlanda, Hamilton, Diston, Tutzi, Lenzi y Colonna... Desposaron esos comerciantes con damas isleñas y fueron enraizando en las islas, donde figuran sus nombres no sólo por la actividad mercantil sino también por la cultural, como fue el caso de las exposiciones de Bellas Artes que se desarrollaron en los dos últimos tercios de dicha centuria tanto en Las Palmas de Gran Canaria como en Santa Cruz de Tenerife.

Un ejemplo de lo antedicho es la biografía de Juan Lenzi Colonna, quien había nacido en Santa Cruz de Tenerife en 1832, aunque su padre era de Córcega y su madre de Gibraltar¹. El progenitor estaba relacionado con la actividad comercial, por ejemplo el 20 de julio de 1836 una goleta inglesa procedente de Gibraltar arribó al puerto de la capital tinerfeña trayendo «géneros» para «D. Juan Lenci»². Estaban integrados en la sociedad urbana, constando que su hijo Ignacio había obtenido la calificación de «bueno» en el curso de «Aritmética» tras los pertinentes exámenes de la Escuela de Náutica, dependiente de la Junta de Comercio de Canarias³. En las salas de la antedicha Junta a finales de diciembre de 1847 la Academia Provincial de Bellas Artes organizó una exposición de Bellas Artes a la que concurrió su hijo adolescente Juan Lenzi Colonna, quien presentó cuatro estudios de flores a la aguada, pero a la muestra artística del año siguiente mandó sendos dibujos a dos creyones de un *Cartucho* y *La fuga*⁴.

Moraban en Tenerife cual isleños, constando que en marzo de 1850 se incluye a «Juan Lenzi Colonna» entre quienes habrían de contribuir al arreglo del «camino provincial» entre Santa Cruz y La Orotava⁵. Pero luego unos marcharon a Sudamérica, donde acontecería un final trágico a consecuencia de la guerra en Paraguay según recoge la bibliografía especializada. Se cita al «commissario Lenzi Colonna, di Gibilterra», nacionalidad inglesa, y a su señora entre los apresados en el navío «Salto», que efectuaba la travesía entre Buenos Aires y Asunción⁶; el marido con la acusación de traidor sería encerrado en el campamento de San Fernando, donde el 15 de julio de 1868 finalmente muere⁷.

El trágico avatar de ese matrimonio sorprende por excepcional, pues habitualmente esos comerciantes extranjeros se asentaban en Canarias y enraizaban aquí, cual acontecía desde siglos antes. Como simple ejemplo de esto último basta conocer algunos títulos de publicaciones sobre el patronazgo artístico aquí durante el Setecientos⁸, aludiéndose a irlandeses e ingleses, flamencos y portugueses, además de italianos, franceses y alemanes. Pero no detallaremos tal bibliografía para centrarnos en el objetivo de este artículo.

1. AUGUSTO GHIRLANDA HERNÁNDEZ

Los periódicos insulares del siglo XIX frecuentemente aluden a su familia, establecida en Santa Cruz de Tenerife y dedicada al comercio marítimo. Nacido aquí en 1818, era hijo de Pascual Ghirlanda, oriundo de Lugano⁹, y Catalina Hernández de Barrios¹⁰, matrimonio que procreó además a Virgilio, Laura, Olimpia y Hortensia, tal como se indica en la esquela publicada en Madrid tras el fallecimiento de su sobrino Horacio Menárguez y Ghirlanda¹¹, donde a él se le incorpora el tratamiento de «Excmo. Sr.».

1 PADRÓN ACOSTA (1980), pp. 56-57.

2 «Embarcaciones» (20 de julio de 1836), p. 4.

3 «Embarcaciones» (20 de julio de 1836), p. 4.

4 ALLOZA MORENO (1981), p. 192.

5 «Relación nominal de los funcionarios...» (20 de marzo de 1850), pp. 1 y 2.

6 FANO (2016), p. 395.

7 *Paraguay and the alliance against the tyrant Francisco Solano Lopez* (1869), p. 28.

8 CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ (1995), pp. 129-172; FRAGA GONZÁLEZ (2001), pp. 20-25; LORENZO LIMA (2011), pp. 100-149; HERNÁNDEZ PERERA (1961), pp. 377-483.

9 CARREÑO (1988), p. 19, nota 1.

10 GAVIÑO DE FRANCHY (2016), núm. 2.

11 «Esquela mortuoria» (9 de mayo de 1895), p. 4.

Aún joven participó en la Exposición anual del curso 1855 organizada a comienzos del año siguiente por la Sociedad de Bellas Artes en Santa Cruz de Tenerife, entonces intervinieron Juan Abreu, la esposa del cónsul británico Elizabeth Murray, el icodense Cecilio Montes, Gumersindo Robayna, Cirilo Truillhé, el grancanario Manuel de León y Falcón, José Lorenzo Bello y su hermana Jacobina, además de otros varios.

La crítica periodística va comentando acerca de los participantes y tomamos de referencia algunos párrafos: «Buen colorido y gran semejanza notamos en los retratos del Sr. Truillhé y le damos la enhorabuena por su cuadro de la aldeana que contempla su cántaro roto. Hay mucha expresión *<sic>* y poesía en ese lienzo». Asimismo apunta: «Los Sres. Ghirlanda (D. Augusto) y Tutzo (D. Antonio) han presentado este año sus primeras producciones al óleo. Nos agrado mucho un estudio de volcán del primero y unas copias de figuras del segundo. Es indudable que estos jóvenes progresarán en breve, porque se descubre en estos primeros lienzos inteligencia y conciencia del arte. Esto es todo para llegar á ser artista»¹².

Lo cierto es que la presencia suya en esa muestra no significa que se decantara ninguno de los dos últimos por la pintura, pues en la burguesía tinerfeña a mediados de siglo los jóvenes estudiantes sólo se matriculaban en clases de Bellas Artes para recibir una más amplia formación.

Conocemos los rasgos físicos de los hermanos Virgilio y Augusto Ghirlanda merced a un cuadro de Nicolás Alfaro (fig. 1) que se conserva en colección particular (Santa Cruz de Tenerife), aunque fue incluido en una exposición organizada en el Museo Municipal de la capital tinerfeña en el año 2004 para homenaje de Felipe Poggi y Borsotto. Aparecen de medio cuerpo y ladeados uno hacia el otro, sonrientes y haciendo gala de optimismo: «En opinión de Rafael Delgado, el rostro de Augusto, el personaje de la izquierda, está elaborado con gran maestría, a la vez que destaca la singularidad del retrato doble masculino, tipología muy escasa en la retratística general y particularmente en Canarias»¹³. A mediados de siglo Virgilio Ghirlanda también había sido representado por Cirilo Truillhé en un retrato colectivo de ciudadanos notables tinerfeños¹⁴.

Ambos habrían posado ante el pintor Nicolás Alfaro poco antes de marchar nuestro biografiado rumbo a suelo francés en la década de 1860 para dedicarse al comercio, actividad de su progenitor. Virgilio Ghirlanda y Juan Cumella Monner, quien residiera anteriormente en Marsella¹⁵, a mediados de siglo instalaron en el actual muelle de Ribera los correspondientes depósitos de carbón para el suministro de navíos. Es curioso leer que en 1865 el Ministerio de la Gobernación expidió un Real Decreto concediendo la «naturalización solicitada» por D. Virgilio, «súbdito sueco domiciliado en Santa Cruz de Tenerife»¹⁶; todo ello explica mejor que en 1871 fuera Vicecónsul de Suecia y Noruega aquí¹⁷.

Respecto a esa labor mercantil es significativa la referencia extraída de la lista de los buques de la marina mercante española en 1875, pues en tal publicación constan Augusto Ghirlanda y Jacinto Casariego como armadores domiciliados en Marsella y dueños del vapor denominado precisamente *Augusto*, construido en Inglaterra pero matriculado en 1861 en Sanlúcar de Barrameda¹⁸, algo esto último nada extraño ya que su línea de viajes se publicitaba entre Marsella y Sevilla.

Por su parte Jacinto Casariego contrajo matrimonio con Laura Ghirlanda Hernández, hermana de su socio, y se instalaría como él en la urbe portuaria francesa, allí en 1869 nacería su segundo hijo¹⁹, Jacinto Casariego Ghirlanda futuro alcalde de Santa Cruz de Tenerife. Por consiguiente existía entre ellos la lógica vinculación empresarial y familiar.

Insistimos en tales datos biográficos con el fin de enmarcar mejor la conexión cronológica que tiene con una obra magna del patrimonio nivariense. El 20 de marzo de 1869 la compañía comercial

12 «Exposición *<sic>* de pinturas» (12 de enero de 1856), p.1.

13 CONDE MARTEL (1992), p. 45.

14 CIORANESCU (1979), p. 281; FRAGA (2013), p. 135.

15 GUIMERÁ (1999), pp. 351-357.

16 «Ministerio de la Gobernación. Decreto» (26 diciembre de 1865), p. 1.

17 «Expediente núm. 175» (1871).

18 *Relación de los buques de la Marina Mercante española* (1879), p. 15. Los datos recogidos se fechan en 1875.

19 Así consta cuando se desposó con Polonia Caprario y Fernández del Castillo en la capital tinerfeña. Véase «Registro civil», (9 de febrero 1892), p. 1. El contrayente tenía 23 años de edad.



Figura 1. Nicolás Alfaro: Retrato de los hermanos Ghirlanda, col. particular (Santa Cruz de Tenerife). Fuente: la autora.

de los hermanos Ghirlanda comunicó al Ayuntamiento de La Laguna que se había embarcado en Marsella el día 6 la fuente marmórea destinada a la plaza del Adelantado²⁰. Dado que era D. Augusto quien allí tramitaba los asuntos mercantiles, intervendría en dicha adquisición y no es una suposición afirmar que su sensibilidad estética debió de jugar papel importante en la elección acertada de ese bello monumento (fig. 2), que sigue ornando el centro histórico de dicha ciudad tras su llegada a Santa Cruz de Tenerife a mediados de abril, motivando esta periodística reseña: « Se ha recibido en esta Capital la fuente monumental que tenía encargada al extranjero <sic> el Ayuntamiento de la vecina ciudad de La Laguna. Según se nos ha informado es de gran mérito artístico y muy en breve será colocada en la plaza del Adelantado de dicha ciudad »²¹. Para dar mayor empaque a su instalación se pensó hacerla coincidir con la fiesta de San Miguel Arcángel²², titular de la ermita alzada en uno de los costados.

20 Archivo Municipal de La Laguna, F-II, leg. 2, núm. 22. Véase FRAGA (1973), p. 44.

21 «Crónica Editorial» (21 abril de 1869), p. 2; «Sección Marítima y Mercantil» (21 de abril de 1869), p. 3, habría venido en el buque francés Marie Honoré, fondeado aquí el día 14 de abril.

22 «Crónica interior» (10 de septiembre de 1869), p. 3.

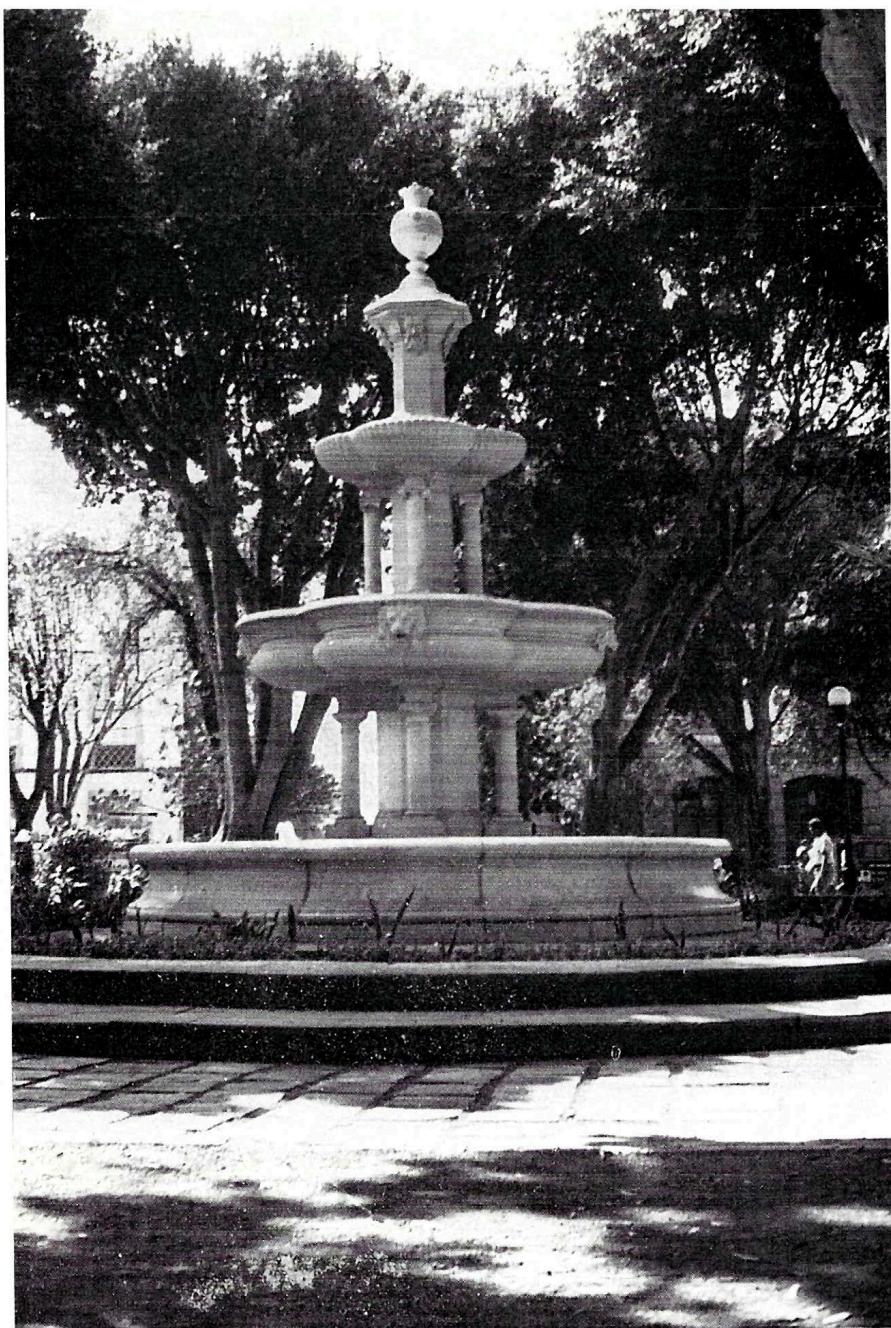


Figura 2. Fuente Plaza del Adelantado, La Laguna (Tenerife). Fuente: la autora.

La identidad de su artífice permanece sin desvelar, ahora bien nos proponemos mediante el análisis del contexto histórico-artístico de aquella época versar sobre posibles atribuciones. Dos escultores sobresalen allí en las fechas de su encargo y acerca de ellos trataremos. El marsellés Jules Cantini (1826-1916) desde muy joven se decantó por la plástica trabajando en el taller de escultura decorativa de su hermano mayor Pierre, mas habiendo fallecido éste en 1851 prosiguió solo al frente de su estudio y de los aserraderos abiertos para trabajar el mármol, que al principio era rojo y procedía de Vitrolles, luego lo importó de Italia —concretamente de Carrara— y Argelia, finalmente siguió las indicaciones del obispo de Marsella, monseñor Luis Robert, y exploró unas canteras de donde extraía uno de tono marfileño, era pues todo un industrial²³.

23 RAVEUX (2007), pp. 56-58.

Cantini a la vez mantuvo su labor artística como escultor, de manera que en 1866 realizó el altar mayor de la iglesia Santa Águeda en los Camoins, aludimos a este encargo en concreto por la proximidad cronológica con la fuente de la plaza del Adelantado en La Laguna, pero fueron muchas y más importantes sus realizaciones destinadas a templos, residencias señoriales, etc. Su nombre ha quedado ligado particularmente a la monumental Fontaine de la Place Castellane, alzada según sus diseños y con la intervención de su amigo el escultor André-Joseph Allar (Toulon 1845-1926) en su ciudad natal, donde su mecenazgo fue renombrado y donde se halla el museo que porta su nombre²⁴.

El segundo artífice que hemos de nombrar fue Émile Aldebert (Millau 1828-1924 Marsella), el cual se trasladó a la urbe marsellesa en 1837 y llevó a cabo los estudios de Bellas Artes bajo la dirección del pintor Émile Loubon. De su amplia labor escultórica nos interesa concretar sendas fuentes en la cercana Sanary —sur— Mer, fechadas en 1867, son iguales pero una culmina con una figura alegórica de la Marina y la otra con la relativa a la Agricultura²⁵, no faltando las tradicionales cabezas de leones arrojando agua entre sus fauces, como en la existente en la plaza del Adelantado, que además tiene mascarones y es de mayores dimensiones.

La disyuntiva que se plantea es clara, las afinidades estilísticas inducen a no marginar la posibilidad de que Émile Aldebert fuera su autor, pero no hemos de descartar a Jules Cantini, basándonos en sendas circunstancias que le hacían relevante en la comercialización de la materia prima. Tenía a su disposición amplios aserraderos en los barrios del Rouet y de Bonneveine, donde podía preparar la gran cantidad de mármol que se necesitaría para el monumento de La Laguna, cuyo alzado combina los órdenes dórico en la parte inferior y jónico en la superior, cual si fuera una edificación clásica. Además Cantini durante una época importó piedra marmórea de Argelia y se da la circunstancia de que traficó Augusto Ghirlanda con las tierras del norte de África, donde prevalecería el poder francés hasta bien entrado el siglo xx, siendo buena prueba de la influencia del tinerfeño el que fuera nombrado Gran oficial de la Orden del Nichan Iftikhar de Túnez. Por consiguiente, parece lógico pensar que tanto uno como otro se conocerían merced a cuestiones comerciales, que llevarían fácilmente al encargo de tipo artístico.

En cualquier caso el conjunto nivariense no llegaría a ser abonado por completo a los comandatarios, algo nada extraño y para ejemplo citaremos un juicio por una deuda a mediados del año 1875, cuando el escribano del Juzgado de Santa Cruz de Tenerife, certifica que se han seguido «autos de demanda ordinaria promovida, á nombre de los señores Ghirlanda Hermanos de este comercio y vecindad, como apoderados de los señores Augusto Ghirlanda y Compañía de Marsella, para cobro de cantidad de pesetas», a cuenta de unos artículo remitidos desde allí atendiendo una solicitud hecha en 1872 para una tienda de ropa²⁶.

Ghirlanda Hermanos surtían de elementos variados a sus clientes, pero incluso afrontaban obras mayores, de modo que el 18 de abril de 1870 habían otorgado un poder a Antonio Moreno, vecino de Las Palmas de Gran Canaria, para que les representara en las obras de construcción de parte del muelle de esta ciudad de acuerdo a las condiciones concertadas, de las que se hacía entrega a los ingenieros jefes correspondientes²⁷.

La instalación de Augusto Ghirlanda en Marsella fue total, de manera que el 24 de noviembre de 1863 había dirigido la solicitud de que Paraguay le asignara la representación consular allí²⁸. Su instancia no recibió respuesta favorable²⁹, pero algo después, el 6 de marzo de 1867 sí fue nombrado cónsul de la República de El Salvador, según publicó el periódico oficial de ese país³⁰. Esta actividad diplomática explicaría que el 21 de enero de 1872 tuviera el honor de ser admitido como Caballero en la Real Orden Americana de Isabel la católica³¹.

24 ALAUZEN y NOET (1986 [reed. 2006]), p. 98.

25 ALAUZEN y NOET (1986 [reed. 2006]), p. 10.

26 «Don Sebastián González de Justa, Escribano del Juzgado...» (16 de junio de 1875), pp. 3-4.

27 Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife (A.H.P.T.), ante Francisco Rodríguez Suárez, P.N. 2755, folio 1081. Véase FRAGA (1996), p. 205.

28 Véase Apéndice documental.

29 SCHMITT (1961,2023), p. 356, nota 78.

30 «Nombramientos» (9 de enero de 1868), p.1.

31 Guía Oficial de España (1875), p. 144.

Ya antes —años 1868 y 1870— había sido incluido entre los miembros de la Orden de Carlos III como Caballero y Comendador³². Estos nombramientos honoríficos como insignias portan medallas con la figura de la Inmaculada Concepción, iconografía elegida para el cuadro destinado a la iglesia de San Andrés, en el municipio de Santa Cruz de Tenerife, además esa advocación mariana fue la titular de la parroquia matriz de la que dependió durante mucho tiempo el antedicho recinto. Cabe sospechar que D. Augusto fuera el artífice de ese óleo y que simplemente fuera dado por mediación de un sobrino suyo, sin embargo las referencias periodísticas no avalan esta suposición.

Su madre D^a Catalina Hernández falleció en noviembre de 1875 y su entierro fue presidido por el Gobernador Civil de la provincia y el alcalde de Santa Cruz de Tenerife³³, lo cual denota la raigambre de la familia. La prensa local dio el pésame a su viudo e hijos, «convecinos», D. Virgilio y D. Manuel, aunque éste no pudo estar presente en las exequias por hallarse ausente en la Península y no volvió hasta el 6 de diciembre³⁴. No asistió tampoco D. Augusto pues residía en Francia, aunque estaría al corriente de los avatares de su familia, como la muerte de su sobrino de nueve años de edad, hijo del antedicho D. Manuel³⁵.

Después de un amplio periodo de tiempo en Marsella, donde obtuvo los citados nombramientos honoríficos, D. Augusto retornó a su ciudad natal e hizo gala de su experiencia profesional, de modo que en 1888 fue concesionario del proyecto de instalación y explotación del cable telegráfico submarino entre Cuba y la península de Yucatán, según consta en el expediente conservado en el Archivo Histórico Nacional³⁶, con el pertinente visto bueno gubernamental³⁷, incluso en 1889 se le amplió seis meses el plazo para cumplir tal obra³⁸, que nunca fue culminada. A finales de 1897 fue nombrado Vice-cónsul de Portugal en la capital tinerfeña³⁹.

Residía en la calle de San José núm. 13, domicilio que acogió en 1893 al pequeño Juan Botas Ghirlanda junto con sus padres y hermano Augusto⁴⁰, quien tenía el mismo nombre que su tío-abuelo. Allí estaba también su hermana D^a Olimpia, viuda de Menárguez, la cual murió en junio de 1917 con 75 años de edad⁴¹, meses después falleció D. Augusto a edad muy avanzada⁴². Su esquela mortuaria, en 18 de febrero de 1918, hizo constar el tratamiento de «Excmo. Sr.», y los nombramientos de Caballero y Comendador de la distinguida Orden de Carlos III, Caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, Gran oficial de la Orden del Nichan Iftikhar de Túnez, Cónsul de la República de San Salvador en Marsella, etc. Permanecía soltero y como allegados únicamente se alude, sin concretar, a su hermana D^a Hortensia⁴³ —D^a Laura ya había fallecido⁴⁴— y unos sobrinos, tras el sepelio fue enterrado en el cementerio de San Rafael y San Roque⁴⁵, donde reposaban sus progenitores⁴⁶.

2. VIRGILIO GHIRLANDA Y FORONDA

Era sobrino de D. Augusto, pues fue hijo de Virgilio Ghirlanda y Hernández y su segunda esposa D^a Paula de Foronda y Mandillo⁴⁷, viendo la primera luz en la capital tinerfeña el 9 de agosto de 1872.

32 CÁRDENAS (1993), p. 171. Se alude a los legajos 7409², núm. 148, año 1868, y 7411, núm. 13, año 1870.

33 «Crónica» (8 de noviembre de 1875), p. 3.

34 «Crónica» (7 de diciembre 1875), p. 3.

35 «Crónica» (24 de junio de 1876), p. 3.

36 Archivo Histórico Nacional, signatura ULTRAMAR, 253, Expediente 12. Fecha de formación 1887-1892. I

37 «Ministerio de Ultramar» (20 agosto 1888), p. 1.

38 «Crónica» (27 de diciembre de 1889), p. 2.

39 «Regium exequatur» (29 diciembre 1897), p. 2.

40 CARREÑO (2017), pp. 104-105.

41 «Registro civil» (22 de junio de 1917), p. 1; «Registro civil» (22 de junio de 1917), p. 3.

42 «Noticias varias» (8 de febrero de 1918), p.1. Se indica que había expirado el día anterior y que era tío de D. Jacinto Casariego y D. Virgilio Ghirlanda.

43 Soltera falleció a finales de 1922, véase «Actualidades» (3 de diciembre de 1922).

44 «Esquela mortuaria» (3 de julio de 1915), p.1. Era viuda de Casariego, hijos D. Jacinto y D^a Dolores.

45 «Esquela mortuaria» (18 de febrero de 1918), p.1. No se le cita como cónsul del Congo, representación que tuvo según el periódico *Cronista de Tenerife* (19 de julio de 1904), p. 2.

46 GARCÍA PULIDO (2000), p. 101, B76.

47 GAVIÑO DE FRANCHY (2016).

Estudió Derecho, fue Secretario general del Gobierno Civil de la Provincia y Jefe de Administración Civil⁴⁸. Además promovió distintas iniciativas empresariales: ante la autoridad gubernamental presentó instancia y proyecto abocado a la construcción de muelle, explanada y almacén para carbón⁴⁹, además se propuso alzar un depósito de petróleo en las proximidades del barranco de Cueva Bermeja.⁵⁰. Seguía la tónica familiar que desde hacía tiempo mantuvo buena relación con Gran Bretaña, asociándose con compañías inglesas⁵¹ e importando carbón desde Gales para su avituallamiento en los depósitos de Valleseco.



Figura 3. Virgilio Ghirlanda Hernández.

Viajó con cierta frecuencia a la Península, pues cursó estudios en la Universidad de Granada. En julio de 1900 retornó de Méjico⁵², a donde sospechamos que marcharía siguiendo la estela del comentado intento de su tío D. Augusto relativo a la conexión por cable entre Yucatán y Cuba.

Esa última circunstancia le impediría asistir a las exequias de su progenitor⁵³ (figura 3). Desposó en Santa Cruz de Tenerife el 19 de abril de 1911 con la viuda Dª Hermógenes Ravina y Morales⁵⁴, hija de D. Felipe Ravina de Castro, quien fuera alcalde de esa capital; no tuvieron descendencia y al fallecer nonagenario las esquelas aluden a su hijastra.

Tuvo gran afición por el deporte, como lo demuestra el haber pertenecido al *Sport Club de Tenerife* y haber intervenido el 25 de marzo de 1898 en la carrera ciclista de la Estafeta entre Icod y Santa Cruz de Tenerife⁵⁵. Perteneció asimismo al *Club Náutico Tinerfeño* (1903)⁵⁶, la *Sociedad Venatoria La Costa* (1907), la *Sociedad Colombófila de Tenerife* (1909). Fue presidente de honor en la *Sociedad de Caza Defensa de los Valles* (1917) y formó parte de la *Sociedad de Tiro de Pichón de Tenerife* (entre 1921 y 1924), las asociaciones de *Cazadores de Tenerife* de La Laguna (1924) y Santa Cruz (1923), así como la *Sociedad de Fomento de Luchas Canarias* (1926), donde fue vicepresidente⁵⁷.

Manifestó desde joven buenas dotes artísticas, de manera que en la Exposición de Bellas Artes, organizada por la Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife, con motivo de las fiestas de mayo del año 1900 colgó sendos lienzos del mismo tema, «Cabeza», haciéndose constar que eran copias⁵⁸. Muchos de esos cuadros iban destinados al futuro Museo Municipal de Bellas Artes que trataba de abrirse entonces en la ciudad, en la relación publicada al año siguiente figuran con los números 22 y 23 las antedichas obras de Ghirlanda y Foronda (Virgilio) bajo el título «Cabeza de estudio» cada una de ellas⁵⁹. En tal ocasión la crítica periodística señaló:

«De Virgilio Ghirlanda hay dos cabezas de estudio pintadas al óleo en las cuales demuestra su autor que tiene disposiciones para el arte, y es lástima que así haya abandonado los pinceles

48 FERNÁNDEZ DE BETHÈNCOURT (1954), tomo II, p. 292.

49 «Noticias» (22 de abril de 1911), p. 2.

50 «Desde la tribuna» (5 de agosto de 1920), p. 2.

51 MARTÍNEZ MILÁN (1984), pp. 381-9.

52 «Crónica» (6 de julio de 1909), p. 1.

53 «Registro civil» (26 de junio de 1900), p. 3. Se indica su domicilio en la calle de San Roque núm. 36. Tenía 80 años de edad.

54 «Registro civil» (20 de abril de 1911), p. 2; «Registro civil» (21 de abril de 1921), p. 2; «Registro Civil» (21 de abril de 1921), p. 3.

55 ZENJIME (26 de marzo de 1898), p. 3.

56 GUIMERÁ RAVINA y DARIAS PRÍNCIPE (1885), p. 295. Figura como socio fundador.

57 ALONSO DELGADO (2016), p. 7, nota a pie de página 42.

58 «La Exposición. Catálogo de Bellas Artes» (2 de mayo de 1900), p. 3.

59 «De Arte» (12 de septiembre de 1901), pp. 2 y 3.

cuando otros con menos condiciones que él han llegado á ocupar un puesto entre los buenos pintores»⁶⁰.

Cabe añadir a todo lo anterior su implicación con el patrimonio eclesiástico en época contemporánea, en concreto la dádiva recibida por el pueblo de San Andrés (término municipal de Santa Cruz de Tenerife) en febrero de 1897. Merced a los periódicos *La Opinión* y *Diario de Tenerife* es factible conocer las circunstancias que rodean ese óleo y la identidad de su autor, cuyo nombre no se ha vuelto a poner en relación con el ambiente de los pintores de Canarias, dado que fue un mero aficionado a las Bellas Artes y su actividad profesional era de otra índole.

3. DONACIÓN DE UNA PINTURA

Los regalos artísticos, sean de índole religiosa o laica, suelen atraer el interés de los periodistas y sus lectores, el *Diario de Tenerife* recogió con meticulosidad lo referente a éste en concreto, incluyendo anécdotas:

«Hace unos cuantos días siete distinguidos ciclistas de ésta Capital organizaron una expedición al vecino pueblo de San Andrés. Después del almuerzo visitaron la pequeña iglesia del barrio y como recuerdo de su visita resolvieron regalar al templo una imagen de la Purísima. El celoso Párroco del pueblo acogió con entusiasmo la idea y aceptó el donativo». «En uno de los principales establecimientos de la calle del Castillo se expondrá la imagen uno de estos días»⁶¹.

El propósito de tal dádiva no se perdió con el paso del tiempo. En la actualidad el apellido del artífice es fácil colegir a través de la prensa tenerfeña, pero debe diferenciarse entre los dos miembros de la misma estirpe aficionados a la pintura, algo que hasta ahora no se ha tenido en cuenta⁶². Tanto Augusto como su sobrino Virgilio practicaron el arte de los pinceles, aunque mediaba entre ellos una diferencia de edad a tener en cuenta. Ahora bien, el cuadro debía de estar ya realizado, pues unas diez jornadas más tarde aparecían sendas crónicas periodísticas de los actos, señalándose en una de ellas:

«Las ocho de la mañana serían cuando en varios coches y bicicletas y en las lanchas del caño-nero Eulalia salimos de esta localidad los expedicionarios. Llegado que se hubo, sin novedad, al precioso cuán poco estimado valle jera de ver la alegría mezclada de asombro que se pintaba en la cara de sus sencillos moradores! Infinidad de cohetes inundaron los aires al descubrirse la Imagen en la puerta de su Iglesia, y apenas sonó la primera campanada, acudió presuroso todo el pueblo, no sé si por curiosidad, por no estar acostumbrados á ese inusitado bullir, ó por fervor religioso». «Séame lícito antes de terminar, dar la más cumplida enhorabuena al señor Ghirlanda por la bonita imagen que ha pintado y reciban al mismo tiempo mis plácemes»...⁶³.

El periódico *La Opinión* también había publicado un día antes la crónica de esa festiva jornada, anunciando en un añadido haberse acordado «por aclamación constituir un Cyclís-Club que dará señales de vida muy en breve»⁶⁴. Al respecto no hemos de olvidar la vinculación de los protagonistas con el *Sport Club*, que instituyeron 150 miembros en junta celebrada a mediados de mayo de 1897 en Santa Cruz de Tenerife, eligiendo la primera directiva⁶⁵. Algunos de ellos son citados en el artículo sobre la antedicha excursión a San Andrés con la representación mariana (fig. 4).

Ahora bien, el protagonismo corresponde al cuadro (fig. 5). Este gran lienzo cuelga en la nave del recinto testimoniando la dádiva efectuada tiempo atrás y la formación artística de su autor, quien

60 «Una visita al Museo» (7 de septiembre de 1900), p. 2.

61 «Crónica» (5 de febrero de 1897), p. 2.

62 CIORANESCU (1979). En la página 138 del texto no concreta el nombre del artífice, pero en el índice onomástico de los volúmenes (p. 493) la reseña alude sólo a Virgilio Ghirlanda.

63 *UN COMPAÑERO DE PEDAL* (16 de febrero de 1897), p. 3.

64 *PNEUMÁTICO* (15 de febrero de 1897), p. 2.

65 «Crónica» (15 de mayo de 1897), p. 2.



Figura 4. Iglesia de San Andrés, Santa Cruz de Tenerife. Fuente: la autora.



Figura 5. Augusto Ghirlanda: Inmaculada. Iglesia parroquial de San Andrés, municipio de Santa Cruz de Tenerife. Fuente: la autora.

ha trazado la figura mariana mediante líneas estilizadas y suavidad cromática, denotando en cierto manera los aires modernistas prevalecientes en esas fechas, no obstante a sus pies revolotean barrocos querubines pues su composición quizás se basaría en una obra de Bartolomé Esteban Murillo, concretamente la *Inmaculada Concepción de los Venerables*, así denominada por haber sido su primer destino el Hospital de los Venerables en Sevilla, aunque luego la arrebató el mariscal napoleónico Soult y la llevó a Francia, donde permaneció hasta 1941 cuando merced a un intercambio artístico fue instalada en el Museo del Prado, de modo que era conocida hasta entonces mediante los grabados. En el óleo tinerfeño difieren los angelitos que revolotean a los pies de la Purísima, salvo alguno como el situado a la izquierda bajo el manto azul, careciendo asimismo de la ampulosidad angelical en la parte superior.

El autor no se basó en una obra del canario Juan de Miranda, experto en la iconografía de la Purísima, sino que para la composición optó por Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682), muy apreciado en el siglo XIX, cual se manifestó en la celebración del IV Centenario de su nacimiento⁶⁶. Al respecto hemos de añadir que la figura mariana tiene concomitancias con la trazada por el grancanario Manuel de León y Falcón (1812-1880) para la iglesia del entonces Seminario Conciliar (jesuitas) en Las Palmas de Gran Canaria⁶⁷, algo nada extraño por el auge del maestro sevillano en dicha centuria.

66 MARTÍNEZ PLAZA (2018), pp. 371-380.

67 HERNÁNDEZ SOCORRO (1996), pp. 365-367, ilustración 33.

4. CONCLUSIÓN

Tanto Augusto como Virgilio Ghirlanda supieron manejar los pinceles, aunque mediaba entre ellos una diferencia de edad a tener en cuenta a la hora de fechar ese regalo, pues uno era casi octogenario y el otro veinteañero. Don Virgilio abandonó la pintura, no así su sobrino Juan Botas Ghirlanda, quien todavía un joven de 16 años de edad se inició con él en la práctica de tal arte⁶⁸. Así pues, la memoria de esta familia ha de persistir por la relatada conexión con las Bellas Artes en los siglos XIX y XX, aunque sólo se la haya evocado merced al buen hacer de ese último.

68 CARREÑO (1988), p. 7 y CARREÑO (2017), p. 105.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Carta de Augusto Ghirlanda al Ministro de Relaciones Exteriores de Paraguay
Archivo Nacional de Asunción, PY 3231-1-2.

«Excmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay»

«Excmo. Señor

La gran importancia de esta población, sus transacciones y relaciones comerciales con todos los Puntos del Globo, me deciden a exponer á V.E. con la mas respetuosa consideración, lo conveniente que sería de establecer un consulado para representar los intereses de Esa República ---

Si la apreciación de V.E. fuese conforme y tu(b)iese a bien distinguirme con tan honroso cargo, puedo asegurar á V.E. qe sería objeto de mis desvelos para desempeñarle con la dignidad que corresponde.

Mi moralidad, la experiencia adquirida en los negocios, así como mi posición social son los títulos que tengo el honor de presentar á V.E: Suplicandole se digne tomar en consideración el objeto de mi demanda.

Dios guarde á V.E. muchos años.»

Marsella 24 Noviembre 1864
Augusto Ghirlanda

REFERENCIAS

- ALAUZEN, A. y NOET, L. (1986 [reed. 2006]). *Dictionnaire des peintres et sculpteurs de Provence – Alpes – Côte d’Azur*. Marsella, Jean Laffitte.
- ALONSO DELGADO, V.L (2016). «La lucha canaria en Tenerife en el contexto de la Gran Guerra: las primeras sociedades luchísticas». *XXI Coloquio de Historia Canario-Americanana* (2014), Las Palmas de Gran Canaria, p. 7, nota a pie de página núm. 42.
- ALLOZA MORENO, M.A. (1981). *Pintura en Canarias en el siglo xix*. Aula de Cultura de Tenerife, Cabildo Insular.
- CÁRDENAS PIERA, E. de (1993). *Propuestas, solicitudes y decretos de la Real y Muy Distinguida Orden de Carlos III*. Madrid, Instituto Salazar y Castro, Ednes. Hidalguía, tomo III, p. 171. Se alude a los legajos 7409², núm. 148, año 1868, y 7411, núm. 13, año 1870.
- CARREÑO CORBELLÀ, P. (1988). *Juan Botas Ghirlanda (1882 – 1917)*. Gobierno de Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deporte.
- CARREÑO CORBELLÀ, P. (2017). *Juan Botas Ghirlanda*. Gobierno de Canarias, Biblioteca de Artistas Canarios.
- CIORANESCU, A. (1979). *Historia de Santa Cruz de Tenerife*. Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife, tomo IV.
- CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, J. (1995). *Patronazgo artístico en Canarias en el siglo XVIII*. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- CONDE MARTEL, C. (1992). *ALFARO. Nicolás Alfaro*. Viceconsejería de Cultura y Deportes, Biblioteca de Artistas Canarios.
- FANO, M. (2016). «Il Río de la Plata e la guerra del Paraguay negli archivi italiani». *Il rombo del cannone liberale*, LULU.COM (ediciones digitales), vol. II, p. 395.
- FERNÁNDEZ DE BETHÈNCOURT, F. (1954). *Nobiliario de Canarias*. Ampliado por varios autores. La Laguna: J. Régulo Ed., tomo II.
- FRAGA GONZÁLEZ, M.^a. C. (1973). *Plazas de Tenerife*. La Laguna : Instituto de Estudios Canarios.
- FRAGA GONZÁLEZ, M.^a. C. (1996). «La casa comercial Cólogo y las adquisiciones artísticas en torno a 1800». *XII Coloquio de Historia Canario-Americanana*, pp. 205-218.
- FRAGA GONZÁLEZ, M.^a. C. (2001). «Patrocinio artístico de irlandeses y británicos en el Puerto de la Cruz». Ayuntamiento del Puerto de la Cruz: *Sacra Memoria*, pp. 20-25.
- FRAGA GONZÁLEZ, M.^a. C. (2013). «Bicentenario de Cirilo Truillhé (1813-1904), pintor académico» en *Anales. Real Academia Canaria de Bellas Artes*. Santa Cruz de Tenerife, núm. 6, pp. 131-153.
- GARCÍA PULIDO, D. (2000). *San Rafael y San Roque. Un camposanto con historia (1810- 1916)*. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.
- GAVIÑO DE FRANCHY, C. (2016). «Noticias sobre la variopinta estirpe del conquistador Rodrigo de Barrios». Ponencias del *II Encuentro de Genealogía Gran Canaria*, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, núm. 2.
- Guía Oficial de España (1875). Madrid: Imprenta Nacional, p. 144.
- GUIMERÁ PERAZA, M. (1999). «Juan Cumella Monner y la política e su tiempo». *Anuario de Estudios Atlánticos*, Madrid-Las Palmas de Gran Canaria, núm. 45, pp. 343-461.
- GUIMERÁ RAVINA, A. y DARIAS PRÍNCIPE, A. (1996). *Mar y ocio en la España contemporánea. El Real Club Náutico de Tenerife 1902-1994*. Santa Cruz de Tenerife.
- HERNÁNDEZ PERERA, J. (1961). «Esculturas genovesas en Tenerife» en *Anuario de Estudios Atlánticos*, Madrid-Las Palmas de Gran Canaria, núm. 7, pp. 377-486.
- HERNÁNDEZ SOCORRO, M.^a. R. (1996). *Manuel Ponce de León y Falcón. Pintor grancanario del siglo XIX*. Las Palmas de Gran Canaria: Real Sociedad Económica de Amigos del País.
- LORENZO LIMA, J.A. (2011). «Burguesía británico-irlandesa y patrocinio artístico en Canarias durante el siglo XVIII: nuevas consideraciones sobre Bernardo Valois (1663-1727) y su entorno». *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, núm. 108, pp. 100-147.
- MARTÍNEZ MILÁN, J. M.^a. (1987). «El puerto de Santa Cruz de Tenerife y el colonialismo europeo en el África occidental: una hipótesis de partida». *VI Coloquio de Historia Canario- Americana* (1984). Las Palmas de Gran Canaria, pp. 321-329.

- MARTÍNEZ PLAZA, P. J. (2018). «El colecciónismo de la obra de Murillo en España durante el siglo XIX: nuevas aportaciones». *Murillo ante su IV Centenario. Perspectivas historiográficas*. B. Navarrete Prieto (Ed.). Universidad y Ayuntamiento de Sevilla.
- Paraguay and the alliance against the tyrant Francisco Solano Lopez (1869)*. Col. Library of Congress, New York: Hallet and Breen, p. 28.
- PADRÓN ACOSTA, S. (1980). *El paisaje canario del siglo XIX y la pintura de Valentín Sanz*. Santa Cruz de Tenerife.
- PNEUMÁTICO, Q. (15 de febrero de 1897). «Bicicleterías», *La Opinión*, Santa Cruz de Tenerife, p. 2.
- RAVEUX, O. (2007). «Un industriel marseillais du marbre: Jules Cantini». *Revista Industries en Provence*, núm. 14, pp. 56-58.
- Relación de los buques de la Marina Mercante española (1879)*. Madrid: Imprenta de Fortanet, p. 15. [Los datos recogidos se fechan en 1875].
- SCHMITT, P. (1961 [2023]). «Comêço e desenvolvimento das relações diplomáticas entre o Paraguai e as potências européias (1811-1870)». *Revista de História*, São Paulo, v. 22, núm. 46, pp. 345-367.
- UN COMPAÑERO DE PEDAL (16 de febrero de 1897). «Cosas del Ciclismo», *Diario de Tenerife*, p. 3.
- ZENJIME (26 de marzo de 1898). «La carrera de Estafeta». *Diario de Tenerife*, p. 3.

FUENTES

- «Ministerio de la Gobernación. Decreto» (26 de diciembre de 1865). *Boletín Oficial del Estado*, Madrid, p.1.
- «Nombramientos» (1871). *Boletín Oficial del Estado*, Madrid, número 175.
- «Embarcaciones» (20 de julio de 1836). *Boletín Oficial de Canarias. Santa Cruz de Tenerife*, p. 4.
- «Junta de Comercio de Canarias» (18 de diciembre de 1848). *Boletín Oficial de Canarias. Santa Cruz de Tenerife*, p. 4
- «Relación nominal de los funcionarios y demás dependientes del Estado que han contribuido a la prestación vecinal acordada por el Ayuntamiento de esta capital...» (20 de marzo de 1850). *Boletín Oficial de Canarias. Santa Cruz de Tenerife*, pp. 1 y 2
- «Don Sebastián González de Justa, Escribano del Juzgado...» (16 de junio de 1875). *Boletín Oficial de Canarias. Santa Cruz de Tenerife*, pp. 3-4.
- «Crónica» (27 de diciembre de 1889). *Diario de Tenerife*, p. 2.
- «Registro Civil» (9 de febrero de 1892). *Diario de Tenerife*, p. 1.
- «Registro Civil» (5 de febrero de 1897). *Diario de Tenerife*, p. 2.
- «Crónica» (3 de julio de 1915). *Diario de Tenerife*, p. 1.
- «Crónica» (15 de mayo de 1897). *Diario de Tenerife*, p. 2.
- «La Exposición. Catálogo de Bellas Artes» (2 de mayo de 1900). *Diario de Tenerife*, p. 3.
- «De Arte» (12 de septiembre de 1901). *Diario de Tenerife*, pp. 2 y 3.
- «Una visita al Museo» (7 de septiembre de 1900). *Diario de Tenerife*, p. 2.
- «Crónica» (6 de julio de 1909). *Diario de Tenerife*, p. 1.
- «Nombramientos» (9 de enero de 1868). *El Constitucional*, República de San Salvador, p. 1.
- «Exposición <sic> de pinturas» (12 de enero de 1856). *El Eco del Comercio*. Santa Cruz de Tenerife, p.1.
- «Crónica Editorial» (21 de abril de 1869). *El Eco del Comercio*. Santa Cruz de Tenerife, p. 2.
- «Sección Marítima y Mercantil» ((21 de abril de 1869. Confirmar fecha),). *El Eco del Comercio*. Santa Cruz de Tenerife, p.3.
- «Desde la tribuna». Depósito de petróleo. (5 de agosto de 1920). *El Progreso*, Santa Cruz de Tenerife, p. 2.
- «Ministerio de Ultramar» (20 de agosto de 1888). *Gaceta de Madrid*, p.1.
- «Esquela mortuoria de D. Augusto Ghirlanda Hernández». (18 de febrero de 1918). *Gaceta de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, p.1.
- «Registro Civil». (21 de abril de 1921), *Gaceta de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, p. 2.
- «Actualidades». (3 de diciembre de 1922). *Gaceta de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife.
- «Esquela mortuoria» (9 de mayo de 1895). *La Correspondencia de España*, Madrid, p. 4.
- «Regium exequatur» (29 de diciembre de 1897). *La Correspondencia de España*, Madrid, p. 2.

- «Crónica interior». (10 de septiembre de 1869). *La Correspondencia Isleña*, Santa Cruz de Tenerife, p. 3.
- «Crónica» (8 de noviembre de 1875). *La Lealtad Canaria: periódico Alfonsino*. Santa Cruz de Tenerife, p. 3.
- «Crónica» (7 de diciembre de 1875). *La Lealtad Canaria: periódico Alfonsino*. Santa Cruz de Tenerife, p. 2.
- «Crónica» (24 de junio de 1876). *La Lealtad Canaria: periódico Alfonsino*. Santa Cruz de Tenerife, p. 2.
- «Registro civil» (26 de junio de 1900). *La Opinión*, Santa Cruz de Tenerife, p. 3.
- «Registro civil» (21 de abril de 1911). *La Opinión*, Santa Cruz de Tenerife, p. 3.
- «De Sociedad» (21 de junio de 1917). *La Prensa: diario republicano*, Santa Cruz de Tenerife, p.1.
- «Registro civil» (22 de junio de 1917). *La Prensa: diario republicano*. Santa Cruz de Tenerife, p.3,
- «Noticias varias» (18 de febrero de 1918). *La Prensa: diario republicano*. Santa Cruz de Tenerife, p. 1,
- «Registro civil» (20 de abril de 1911). *La Prensa: diario republicano*. Santa Cruz de Tenerife, p. 2.
- «Noticias municipales» (21 y 22 de junio de 1911). *La Prensa: diario republicano*. Santa Cruz de Tenerife, p.2.